

Ejercicios Resueltos Lengua y Literatura 4 ESO 2026 / 2027

42 ejercicios con la solución explicada paso a paso, y la teoría de los 12 temas que trae esta selección.

Lo que vas a practicar

Las clases de palabras · Decidir la clase de una palabra por cómo funciona en la frase (**ejercicios 1, 2, 3**)

La oración simple: los complementos del verbo · Reconocer CD, CI, atributo, predicativo, régimen y CC (**ejercicios 4, 5, 6, 7**)

La oración compuesta: yuxtapuestas y coordinadas · Contar predicaciones y clasificar la coordinación (**ejercicios 8, 9, 10, 11**)

Subordinadas sustantivas · Localizar la subordinada y decidir su función (**ejercicios 12, 13, 14, 15**)

Subordinadas adjetivas o de relativo · Antecedente, función del relativo y valor de las comas (**ejercicios 16, 17, 18, 19**)

Subordinadas adverbiales y construcciones equivalentes · Condicionales, causales, finales, concesivas y consecutivas (**ejercicios 20, 21, 22, 23**)

Acentuación y palabras que se confunden · Tilde diacrítica, interrogativos y parejas que se escriben junto o separado (**ejercicios 24, 25, 26**)

El léxico: significado y formación de palabras · Formación de palabras, familia léxica, campo semántico y connotación (**ejercicios 27, 28, 29**)

Comprensión lectora, tema y resumen · Formular el tema, ver la estructura y resumir (**ejercicios 30, 31, 32**)

El texto argumentativo y el comentario crítico · Tesis, tipos de argumento, falacias y marcas de subjetividad (**ejercicios 33, 34, 35, 36**)

Recursos literarios y métrica · Identificar recursos, medir versos y clasificar la rima (**ejercicios 37, 38, 39**)

Literatura de los siglos XIX y XX · Situar movimientos y autores por sus rasgos (**ejercicios 40, 41, 42**)

Material propio de solucionario.es. Los enunciados y las soluciones están escritos por nosotros. La versión al día, con más ejercicios y de todos los cursos, está siempre en:

solucionario.es

Qué entra en esta selección y qué se queda fuera. Son **42 ejercicios** de una **selección** de contenidos de 4º de ESO, con el recordatorio de teoría de cada uno de los doce temas. El reparto es una **decisión nuestra**, no un reparto oficial del curso: **veinte de los cuarenta y dos** son de sintaxis (complementos del verbo, yuxtapuestas y coordinadas, y subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales), y el resto se reparte entre acentuación y léxico, comprensión lectora y texto argumentativo, y recursos literarios, métrica y literatura de los siglos XIX y XX. **Queda fuera**, y conviene saberlo antes de usarla para preparar un examen: la **diversidad lingüística** de España, las variedades y los registros; la **comunicación oral** (exposición y debate) y los mensajes con imagen; la escritura de un **texto largo** planificado y revisado; un **comentario crítico completo**, porque aquí se practican sus piezas por separado y no la tarea entera; la **lectura seguida** de un fragmento narrativo, teatral o poético; y la **literatura posterior a la generación del 27**, que aquí solo aparece en el recordatorio de teoría. **Los enunciados y las soluciones son nuestros; los versos citados van con su autor y su obra.** Hay dos, y solo dos, en el tema de recursos literarios y métrica: los dos versos con los que abre la *Canción del pirata*, de José de Espronceda. Están cotejados con sus *Obras poéticas completas* de 1876 y se citan con la ortografía de hoy. Sirve para ver por dónde flojeas antes de un examen; el temario y la práctica larga siguen estando en tu libro y en las clases.

Las clases de palabras

Lo que hay que saber

Nueve clases: **sustantivo**, **adjetivo**, **determinante**, **pronombre**, **verbo**, **adverbio**, **preposición**, **conjunción** e **interjección**. La clase se decide por **cómo funciona la palabra en esa frase**, no por la palabra suelta.

No confundas **clase** con **función**: son dos preguntas distintas. *Ella* es siempre un pronombre (clase), y en la frase puede ser sujeto, CD o término de una preposición (función).

El **determinante** acompaña a un sustantivo (*demasiados* libros), el **pronombre** ocupa su lugar (*demasiados* se quejaron) y el **adverbio** es invariable y no concuerda con nadie (duerme *demasiado*).

Que aparece con tres papeles muy distintos: **conjunción** que introduce una subordinada sustantiva (y no desempeña ninguna función dentro de ella), **pronombre relativo** (tiene antecedente y sí desempeña una función dentro de su proposición) y **conjunción comparativa**, que introduce el segundo término de la comparación (en «más alto *que* tú», ese segundo término es *tú*).

«Analizar morfológicamente» puede pedir dos cosas distintas: decir la **categoría y los rasgos** de la palabra (género, número, persona, tiempo) o **segmentarla** en base y afijos. Mira cuál de las dos te piden.

Los adverbios en **-mente** se forman sobre la forma femenina del adjetivo y **conservan su tilde** si la tenía: *fácil* → *fácilmente*, *rápida* → *rápidamente*.

1

¿Qué es **que** en cada frase? «Me dijo que llegaría tarde» · «El tren que sale a las ocho va lleno» · «Este examen es más largo que el anterior».

Solución

1ª: **conjunción**. Introduce una subordinada sustantiva que hace de CD: «Me dijo *eso*».

2ª: **pronombre relativo**. Tiene antecedente (*el tren*) y dentro de su proposición desempeña la función de sujeto: «el tren sale a las ocho».

3ª: **conjunción comparativa**. Introduce el segundo término de la comparación que ha abierto *más*; ese segundo término es «el anterior».

Lo que separa la 1ª de la 2ª es si **que** **desempeña alguna función** dentro de su proposición, y hay que buscarlas todas, no solo la de sujeto. En la 2ª es el sujeto de *sale*; en la 1ª, «llegaría tarde» ya tiene sujeto, verbo y complemento, y no queda ningún hueco que **que** pueda ocupar.

2

Di la clase de la palabra en negrita: «Tengo **pocos** amigos aquí» · «**Pocos** lo saben» · «Habla **poco**».

Solución

1ª: **determinante** indefinido. Acompaña al sustantivo *amigos* y concuerda con él.

2ª: **pronombre** indefinido. Va solo, en lugar del sustantivo, y es el sujeto de *saben*.

3ª: **adverbio** de cantidad. Indica la cantidad en que se realiza *hablar* y no concuerda con nada: no se dice «habla poca».

Comprobación, acotada a estas tres formas de *poco*: si admite femenino o plural, es determinante o pronombre; si no, es adverbio.

▲ No vale como regla general para cualquier palabra: *alguien* es pronombre y *cada*, determinante, y ninguno de los dos varía.

Segmenta **desafortunadamente** en base y afijos, y di a qué clase de palabras pertenece.

Solución

Se ha formado en tres pasos: *fortuna* → **a-fortun-ado** → **des-afortunado** → **desafortunada-mente**.

Segmentada: **des- + a- + fortun- + -ad- + -a + -mente**, con *fortun-* como lexema.

Clase: **adverbio**. Es invariable, no admite determinante delante y modifica al verbo, a un adjetivo o a la oración entera.

▲ Otra respuesta que se admite: hay libros que analizan *-mente* como el segundo componente de una palabra **compuesta** en lugar de como sufijo. Las dos descripciones se defienden si las explicas.

Detalle de tilde: este adverbio no lleva ninguna porque *desafortunada* tampoco la lleva. En cambio *fácil* sí, y por eso se escribe **fácilmente**.

La oración simple: los complementos del verbo

Lo que hay que saber

CD: va sin preposición, o con *a* si es persona o animal determinado. Se sustituye por **lo, la, los, las**, y con los verbos que admiten pasiva pasa a ser el sujeto de esa pasiva. ▲ No todos la admiten: «Tiene dos hermanos» lleva CD y no se pasiviza, así que la pasiva **confirma** un CD, pero no poder hacerla no descarta ninguno.

CI: suele ir con *a* y se sustituye por **le, les**. ▲ Es una pista: en el habla leísta también aparece *le* con CD de persona, así que conviene confirmarlo con la sustitución por *lo/la* o con la pasiva.

Atributo: en el análisis escolar, el complemento de los copulativos *ser, estar, parecer*, que se sustituye por **lo** («¿Está cansada? *Lo* está»). ▲ La gramática académica llama atributo también al de los semicopulativos («Ana *quedó* contenta»), donde esa sustitución no funciona. Aquí seguimos la versión escolar; conviene decir cuál usas.

Complemento predicativo: va con un verbo no copulativo y modifica a la vez al **verbo** (dice en qué estado se realiza la acción) y a un **sustantivo**, con el que concuerda. Ese sustantivo puede ser el **sujeto** («La niña entró *nerviosa*») o el **CD** («Encontré *abiertas* las ventanas»).

Complemento de régimen (o suplemento): el complemento que el **verbo reclama** y que introduce con una preposición: confiar **en** alguien, depender **de** algo. Frente al CI, no se sustituye por *le*; frente al CC, no es una circunstancia que se añada al verbo. ▲ No lo define la preposición: hay verbos que admiten dos y siguen llevando régimen («hablar *de* o *sobre* algo»), y hay CC con la preposición igual de fija («Llegó *a pie*»).

Distingue **argumento** (complemento que el significado del verbo reclama: CD, CI, régimen) de **circunstancia añadida** (los CC de tiempo, lugar, modo, causa...). El **complemento agente** aparece en la pasiva, con *por*.

Analiza los complementos: «Ana entregó el trabajo a su profesora ayer por la tarde».

Solución

CD: «el trabajo» → «Ana *lo* entregó».

CI: «a su profesora» → «Ana *le* entregó el trabajo».

CC de tiempo: «ayer por la tarde» (contesta a *cuándo* y no lo reclama el significado de *entregar*: es una circunstancia añadida).

Comprobación de que «a su profesora» no es CD aunque lleve *a*: *entregar* admite pasiva, y lo que pasa a sujeto es «el trabajo» («El trabajo fue entregado a su profesora»).

▲ La pasiva confirma un CD, pero no poder hacerla no descarta ninguno: «Tiene dos hermanos» lleva CD y no se pasiviza.

5

¿Atributo o complemento predicativo? «Los excursionistas estaban cansados» · «Los excursionistas llegaron cansados».

Solución

1ª: **atributo**. *Estar* funciona aquí como copulativo y el complemento se sustituye por *lo*: «*Lo* estaban».

2ª: **complemento predicativo**. *Llegar* no es copulativo, y *cansados* modifica a la vez a *llegaron* (dice en qué estado llegaron) y al sujeto, con el que concuerda en masculino plural.

Comprobación en **estos dos ejemplos**: quita el complemento. «Los excursionistas llegaron» sigue siendo una oración con sentido completo; «Los excursionistas estaban» no lo tiene, porque el atributo es imprescindible.

▲ Dicho solo para estos dos ejemplos: hay predicativos que el verbo reclama y tampoco se pueden quitar («Lo nombraron *delegado*»), y otros que se refieren al CD y no al sujeto («Encontré *abiertas* las ventanas»).

6

¿Qué función tiene «de su promesa» en «Marta se acordó de su promesa»?

Solución

Complemento de régimen (también llamado suplemento). El verbo *acordarse* selecciona la preposición *de*: no se puede cambiar por otra ni suprimir manteniendo el mismo complemento.

Lo que lo decide es que **el verbo selecciona ese complemento**: *acordarse* reclama algo de lo que uno se acuerda, y lo introduce con *de*; un CC no lo reclama el verbo, se le añade. Poder cambiar la preposición no decide nada: «Habló *de* política» admite también *sobre* y sigue siendo régimen, y «Llegó *a pie*» no admite otra y es un CC.

▲ La pregunta con la preposición delante («¿*De* qué se acordó?») sirve para delimitar el grupo, pero no distingue por sí sola: «¿*Por* qué no salió? —*Por eso*» funciona igual con un CC.

El *se* de «se acordó» no es un complemento: forma parte del verbo, que es pronominal (*acordarse*).

7

Pasa a pasiva y di qué le ocurre a cada función: «El jurado premió la novela de Ana».

Solución

«La novela de Ana **fue premiada** por el jurado».

El CD («la novela de Ana») pasa a **sujeto paciente**; el sujeto («el jurado») pasa a **complemento agente** con *por*; el verbo se convierte en *ser* + participio, y el participio concuerda con el nuevo sujeto (*premiada*).

Otra construcción posible: la **pasiva refleja** «Se premió la novela de Ana». Es correcta y mantiene el hecho, pero **omite quién premió**, así que no conserva toda la información. Para este enunciado, que pregunta qué le ocurre a cada función, la pasiva con *ser* es la respuesta completa.

Comprobación de paso: que ese grupo pueda convertirse en sujeto de la pasiva confirma que era el CD (con un verbo, como este, que admite la transformación).

La oración compuesta: yuxtapuestas y coordinadas

Lo que hay que saber

Una oración es **compuesta** cuando contiene más de una **predicación**: más de un núcleo verbal con lo que depende de él.

▪ Contar verbos conjugados **no basta** para decidirlo: hay predicaciones con formas no personales («*Fumar perjudica la salud*») y predicaciones con el verbo **elidido** («Ana estudia Medicina y Luis, Derecho», donde la coma marca el hueco de *estudia*).

Para contar núcleos, una perífrasis (*suele llegar tarde, está lloviendo*) o un tiempo compuesto (*había salido*) cuentan como **uno solo**.

Yuxtapuestas: unidas por un signo de puntuación, sin enlace. La relación entre ellas se deduce del sentido, porque ninguna conjunción la dice.

Coordinadas: dos elementos del mismo nivel unidos por un enlace coordinante. Si lo que se une son dos **predicaciones**, la oración es compuesta; si son dos grupos dentro de una misma predicación («Compró pan y leche»), sigue siendo simple y la coordinación se clasifica igual. En la clasificación escolar que seguimos aquí: copulativas (y, e, ni), disyuntivas (o, u), adversativas (pero, sino), **distributivas** (unos... otros, que no son conjunciones sino una correlación) y **explicativas** (es decir, o sea, que hoy se describen como marcadores de reformulación). ▲ Conviene declarar la clasificación que usas.

Entre las adversativas: **restrictivas** (*pero*: contraponen sin sustituir lo dicho) y **exclusivas** (*sino*: el segundo miembro reemplaza al que se acaba de negar).

8

¿Cuántas proposiciones hay y de qué clase? «Va a llover y hemos tenido que suspender el partido».

Solución

Dos. Hay cinco palabras verbales, pero solo dos núcleos: «va a llover» es una perífrasis (un núcleo) y «hemos tenido que suspender» es un tiempo compuesto más una perífrasis de obligación (otro núcleo).

Son dos proposiciones **coordinadas copulativas**, unidas por y.

Comprobación: cada una se sostiene sola («Va a llover», «Hemos tenido que suspender el partido») y ninguna hace de complemento de la otra, que es lo que las separa de la subordinación.

▲ Aquí y se entiende además con valor de consecuencia. La clasificación por el nexos sigue siendo copulativa; el matiz de sentido se explica aparte si lo piden.

9

¿Es una oración compuesta? «No lo hizo por dinero, sino por convencimiento».

Solución

No: es simple. Hay una sola predicación, con un único núcleo verbal, *hizo*.

Sino está coordinando dos complementos («por dinero» / «por convencimiento»), no dos predicaciones. Es coordinación **adversativa exclusiva** dentro de una oración simple.

Para verlo: «por convencimiento» es un complemento de *hizo*, igual que «por dinero», y no queda nada suelto que reclame un verbo propio. En «Ana estudia Medicina y Luis, Derecho» sí lo hay —*Luis y Derecho* se quedarían sin verbo—, y por eso ahí la coma marca una predicación elidida.

De paso, la ortografía: *sino* conjunción va junto; *si no* (condición más negación) va separado, como en «Si no lo hizo, que lo diga».

10

Clasifica y explica cómo se relacionan: «Llegué, vi, vencí».

Solución

Tres proposiciones **yuxtapuestas**: solo las separan comas, no hay ningún enlace.

La relación la pone el sentido: sucesión en el tiempo, y se puede leer además un encadenamiento (venció porque antes vio).

Otra respuesta que se admite: hay libros que describen esto como coordinación copulativa sin nexo, porque se podría decir «Llegué y vi y vencí». Si en tu clase la yuxtaposición se estudia como un tipo aparte, esa es la etiqueta que se espera.

▲ Yuxtaposición no significa «sin relación»: significa que la relación no está dicha con una conjunción, y por eso hay que deducirla del sentido.

11

Distingue las dos: «Estudia mucho, pero no aprueba» · «No estudia, sino que trabaja».

Solución

Las dos son **coordinadas adversativas**, y se diferencian en el tipo.

La 1ª es **restrictiva**: contrapone una información a la otra sin sustituirla. Sigue siendo verdad que estudia mucho.

La 2ª es **exclusiva**: *sino* **reemplaza el miembro que se acaba de negar**. No estudia; lo que hace es trabajar.

Comprobación en este ejemplo: «No estudia; lo que hace es *trabaja*» dice lo mismo (con el verbo en infinitivo). La paráfrasis encaja porque el segundo miembro **ocupa el lugar** del que se ha negado; con *pero* no hay ningún lugar que ocupar.

▲ Lo que no distingue nada es mirar si la primera proposición es negativa: «No estudia, pero aprueba» empieza en negativo y es restrictiva. Lo decisivo es si el segundo miembro **sustituye** al primero o solo se le contrapone.

Subordinadas sustantivas

Lo que hay que saber

Hacen el papel de un sustantivo: **sujeto, CD, atributo, complemento de régimen** o complemento de un sustantivo o de un adjetivo.

Nexos: la conjunción **que**, la conjunción **si** de las interrogativas indirectas totales y los **interrogativos** (qué, quién, cuándo, dónde, cómo, cuánto, con tilde aunque no haya signos). ▲ El infinitivo no obliga a que no haya nexo: «No sé *si* ir», «No sé *qué* hacer» llevan verbo no personal y nexo.

Diferencia clave: las conjunciones *que* y *si* **solo enlazan**; los interrogativos, además de enlazar, **desempeñan una función** dentro de su oración (en «No sé *qué* hacer», *qué* es el CD de *hacer*). Eso separa también la sustantiva de la adjetiva: el *que* relativo sí tiene función dentro.

Pista para localizarla: se sustituye por **eso**. ▲ Eso la localiza, pero no dice su función: para la función hay que hacer además la prueba que corresponda (concordancia si es sujeto, *lo* si es CD).

Cuando el adjetivo o el sustantivo pide preposición, esta **se mantiene** y la subordinada es el **término** de ella: en «convencido **de** que ganaríamos», la subordinada es «que ganaríamos» y el grupo «de que ganaríamos» es lo que complementa al adjetivo. Quitar la preposición es **queísmo**; añadirla donde no toca («pienso *de* que») es **dequeísmo**.

12

Di qué función tiene la subordinada: «Me molesta que llegues tarde».

Solución

Subordinada sustantiva en función de **sujeto**.

Comprobación buena para el sujeto: la concordancia. Si pones el verbo en plural, hay que cambiar la subordinada por algo plural («Me *molestan* tus retrasos»). Lo que concuerda con *molesta* es la subordinada.

Sustituir por *eso* ayuda a verla («*Eso* me molesta»), pero por sí solo no dice la función: *eso* podría ser CD en otra oración.

El *me* lo analizamos aquí como **complemento indirecto**, que es lo habitual en clase con *molestar*, construido como *gustar*.

▲ Otra respuesta razonada que también se sostiene: *molestar* admite además una construcción transitiva, y la forma *me* no distingue una de otra. Si lo analizas como CD explicando por qué, es defendible. Lo que no cambia en ninguno de los dos análisis es que la subordinada es el sujeto.

13

Analiza la subordinada: «Todavía no sé si vendrá a la fiesta».

Solución

Subordinada sustantiva en función de **CD** de *sé*, con la conjunción *si*. Es una **interrogativa indirecta total**: la pregunta que hay dentro se contesta con *sí* o con *no*.

Comprobación de CD: «No *lo* sé».

▲ Ese *si* no es condicional: lo que *saber* toma como contenido es la incógnita, y por eso la subordinada entera es su CD. En una condicional («Si llueve, no salgo») esa parte no es complemento de nada: es la condición de la otra.

Si el nexa fuera un interrogativo, llevaría tilde y además tendría función dentro: en «No sé *quién* vendrá», *quién* es el sujeto de *vendrá*; en «No sé *qué* hacer», *qué* es el CD de *hacer*. Las conjunciones *que* y *si*, en cambio, solo enlazan.

14

¿Está bien dicho «Estoy seguro que apruebas»? Corrígelo si hace falta y analiza lo que sigue a *seguro*.

Solución

En la lengua cuidada lo correcto es «Estoy seguro **de** que apruebas»: el adjetivo *seguro* pide la preposición *de*. Suprimirla se llama **queísmo**.

Con los dos niveles separados: la **subordinada sustantiva** es «que apruebas», y es el **término de la preposición de**. El grupo entero, «de que apruebas», es lo que funciona como **complemento del adjetivo seguro**.

En clase se abrevia como «sustantiva en función de complemento del adjetivo», y está bien dicho mientras no se pierdan esos dos niveles.

Comprobación que sirve para los dos errores a la vez: sustituye la subordinada por *eso* y mira qué sale natural. «Estoy seguro *de* eso» lleva preposición, así que hay que mantenerla con *que*.

▲ La misma prueba evita el error contrario, el **dequeísmo**: «Pienso *eso*» va sin preposición, luego se dice «Pienso que apruebas», no «Pienso de que apruebas».

15

¿Qué función tiene **fumar** en «Fumar perjudica la salud»? ¿Y en «Quiero fumar»?

Solución

En la 1ª: **sujeto**. Comprobación por concordancia: al ponerlo en plural, el verbo lo sigue («*Esos hábitos perjudican la salud*»). Sustituir por *eso* localiza la subordinada, pero no separa sujeto de CD.

En la 2ª: **CD** de *quiero* en el análisis escolar, porque admite un sustantivo en su lugar («Quiero café»).

▲ Con *querer* la sustitución por *lo* no es concluyente, porque se comporta en parte como auxiliar. Si quieres un CD de infinitivo que no plantee dudas, mira «Deseo fumar».

Subordinadas adjetivas o de relativo

Lo que hay que saber

Hacen de adjetivo: complementan a un sustantivo, que se llama **antecedente**.

El relativo (*que, quien, el cual, cuyo, donde, cuando, como*) hace **dos cosas a la vez**: enlaza las dos proposiciones y desempeña una función dentro de la suya (sujeto, CD, CC...; *cuyo*, determinante del sustantivo al que acompaña).

Para averiguar esa función, **deshaz la subordinada** en una oración independiente poniendo el antecedente en el lugar del relativo: «La película *que* vimos ayer» → «Vimos *la película*» (CD). ▲ Esto vale para *que, quien* y *el cual*; con *cuyo* y *donde* hay que rehacer además el posesivo o la preposición.

Especificativas (sin comas): **restringen** el grupo que nombra el antecedente, seleccionando a unos dentro de él. **Explicativas** (entre comas): no restringen; solo añaden información sobre ese grupo.

Cuyo es un determinante posesivo relativo y concuerda con lo poseído, no con el poseedor: «la pintora *cuyos* cuadros compramos».

Sin antecedente expreso, **unas** funcionan como un sustantivo («*Quien* avisa no es traidor») y **otras no**: «Hazlo *como quieras*» tiene valor modal y «*Iré donde estés*», locativo. Estas enlazan con las temporales, locativas y modales del tema siguiente.

16

Localiza el antecedente y di qué función desempeña *que* dentro de su proposición: «El libro que me prestaste está en mi mochila».

Solución

Antecedente: **el libro**. La subordinada «que me prestaste» lo complementa, así que es **adjetiva especificativa**.

Función de *que* dentro de su proposición: **CD**. Se ve deshaciéndola: «Me prestaste *el libro*», donde «el libro» es el CD; el relativo ocupa ese lugar.

Esa reconstrucción da la función con *que, quien* y *el cual*. Con *cuyo* no vale tal cual: en «la pintora cuyos cuadros compramos» habría que rehacer «compramos los cuadros *de la pintora*», y aun así *cuyos* sigue siendo determinante de *cuadros*.

▲ Aquí no intentes sustituir *que* por *el cual*: «el libro el cual me prestaste» no es una construcción válida. *El cual* sí encabeza especificativas cuando va con preposición («el libro *del cual* hablamos»).

17

¿Cambia el significado? «Los alumnos que aprobaron irán de viaje» · «Los alumnos, que aprobaron, irán de viaje».

Solución

Sí, cambia, y bastante.

Sin comas (**especificativa**): van de viaje solo los alumnos que aprobaron. La subordinada selecciona a unos dentro del grupo.

Con comas (**explicativa**): van de viaje todos los alumnos, y además se informa de que aprobaron.
Comprobación: mira qué hace la subordinada, no a cuánta gente señala. La especificativa **restringe** el grupo que nombra el antecedente; la explicativa no restringe, solo añade. (Si resultara que aprobaron todos, las dos frases apuntarían a la misma gente y seguirían siendo construcciones distintas.)

▲ Aquí las comas no son un adorno: cambian lo que la frase dice del grupo, porque la subordinada pasa de restringirlo a solo describirlo. Es uno de los casos en que puntuar de otra manera cambia el contenido, no solo el ritmo.

18

Une las dos oraciones en una sola con un relativo: «Conozco a un escritor. Sus novelas se traducen a doce idiomas».

Solución

«Conozco a un escritor **cuyas** novelas se traducen a doce idiomas».

Cuyas concuerda con *novelas*, que es lo poseído, no con *escritor*: por eso va en femenino plural.

Dentro de su proposición, *cuyas* es determinante de *novelas*, y el grupo «cuyas novelas» es el sujeto de *se traducen*.

Otras soluciones válidas: «Conozco a un escritor *del que* se traducen las novelas a doce idiomas» o «...*al que* le traducen las novelas a doce idiomas». Lo que pide el ejercicio es que el enlace sea un relativo.

▲ En la lengua cuidada no se emplea «un escritor *que sus* novelas se traducen...»: *que* no puede funcionar como posesivo, y ese hueco es justo el que cubre *cuyo*.

19

Analiza «en la que» en «La casa en la que vivo es del siglo XIX» y di si hay otra forma de expresarlo.

Solución

Antecedente: **la casa**; subordinada **adjetiva especificativa**.

«En la que» es el relativo con su preposición. En el análisis tradicional, dentro de la proposición hace de **CC de lugar**: «vivo *en la casa*».

▲ Otro análisis igual de defendible: *vivir*, con el sentido de 'residir', **reclama** ese lugar, no lo añade como una circunstancia. En el marco académico se analiza entonces como **complemento locativo argumental**. Di desde qué marco contestas y las dos valen.

Otras formas de decirlo: «La casa **donde** vivo...», con el adverbio relativo *donde*, y «La casa **en que** vivo...», correcta aunque hoy resulte más formal.

Comprobación de que la preposición pertenece a la subordinada y no a la principal: deshaz la frase y mira con qué verbo va. Se dice «vivo en», no «es en».

Subordinadas adverbiales y construcciones equivalentes

Lo que hay que saber

Las que funcionan como un CC y se pueden **sustituir por un adverbio** son las de **tiempo, lugar y modo**: «Lo hizo *como le dijeron*» → «Lo hizo *así*». ▲ Cuando el nexo es un relativo (*cuando, donde, como*) también se las llama **relativas libres**; con otros nexos, como *mientras* o *apenas*, no.

Las demás (causales, finales, condicionales, concesivas, consecutivas, comparativas) no admiten esa sustitución. Muchos libros las llaman **adverbiales impropias**; otros tratamientos las reparten en grupos distintos. ▲ Las dos clasificaciones circulan: usa la de tu clase y no las mezcles en un mismo análisis.

Condicionales: la condición (prótasis, con *si*) y el resultado (apódosis). *Si + presente, futuro*: condición abierta. *Si + imperfecto de subjuntivo, condicional*: situación hipotética y distante, que puede ser poco probable («Si estudiaras...») o contraria a lo que hay («Si yo *fuera* tú...»). *Si + pluscuamperfecto de subjuntivo, condicional compuesto*: **contrafactual**, referido a un pasado distinto del que hubo.

Causales contestan a *por qué* y dan el **motivo**; **finales** contestan a *para qué* y dan el **propósito** perseguido, que puede cumplirse o no. ■ No se distinguen por el orden en el tiempo: «Me voy *porque* *mañana trabajo*» es causal y habla del futuro.

Concesivas: presentan un obstáculo que no impide el resultado («*Aunque estaba cansado*, terminó el trabajo»). Con indicativo el obstáculo se da como hecho; con subjuntivo, como posible o ya sabido.

Consecutivas intensivas: llevan un intensificador en la principal (*tan, tanto, tal*) y *que*: «Hacía *tanto* frío *que* no salimos».

20

Clasifica la subordinada y explica la relación de tiempos: «Si hubieras estudiado, habrías aprobado».

Solución

Subordinada **condicional** (en los libros que usan esa etiqueta, adverbial impropia condicional).

Prótasis: «Si hubieras estudiado», en pluscuamperfecto de subjuntivo. Apódosis: «habrías aprobado», en condicional compuesto.

Esa correlación presenta la situación como **contrafactual**: se habla de un pasado distinto del que hubo. Lo que se *da a entender* es que no estudió y no aprobó, aunque eso es una inferencia del oyente, no algo que la forma verbal demuestre.

Comprobación: compárala con «Si estudias, apruebas», donde la condición sigue abierta, y con «Si estudiaras, aprobarías», que la presenta como hipotética y distante: puede ser poco probable, o directamente contraria a lo que hay («Si yo *fuera* tú...»).

▲ También se oye «Si hubiera estudiado, *hubiera* aprobado», y está admitido en la apódosis. *Habría aprobado* es la forma que no plantea dudas en un examen.

21

¿Causal o final? «Vino para ayudarnos» · «Vino porque lo llamamos».

Solución

1ª: **final**. Contesta a «¿para qué vino?» y expresa el **propósito** que perseguía; por eso va con infinitivo, o con *para que* + subjuntivo si cambia el sujeto («Vino para que lo ayudáramos»).

2ª: **causal**. Contesta a «¿por qué vino?» y expresa el **motivo**.

■ No las separen por el orden en el tiempo. Una causa puede referirse al futuro («Me voy *porque* *mañana trabajo*») o a algo simultáneo («Tiembla *porque tiene frío*»), y un propósito puede cumplirse o no. Lo que distingue es motivo frente a propósito.

▲ La preposición orienta, pero tampoco decide: «Lo castigaron *por* llegar tarde» es causal, «Lo hizo *por* ayudar» expresa propósito, y «*Para* ser tan joven, sabe mucho» lleva *para* y no es final, sino concesiva. La pregunta tampoco decide: a «¿por qué vino?» se puede contestar «para ayudarnos».

Lo que hay que reconocer es si se expresa un motivo o un propósito perseguido.

22

Di qué estructura tiene cada una y qué es lo que cambia: «Aunque llovía, salimos» · «Llovía, pero salimos».

Solución

La 1ª es compuesta por **subordinación**: «Aunque llovía» es una concesiva que depende de «salimos».

La 2ª es compuesta por **coordinación adversativa**: las dos proposiciones están al mismo nivel, unidas por *pero*.

Lo que transmiten es muy parecido; lo que cambia es la estructura, y eso es justo lo que se pregunta al analizar.

Comprobación: la subordinada se puede mover («Salimos aunque llovía»), y la coordinada con *pero* no admite ese cambio de orden.

▲ *Aunque* tiene también un uso equivalente a *pero*: «Iré, aunque no me apetece». En frases así los dos análisis se defienden, y conviene decir en qué te apoyas.

23

¿Consecutiva o comparativa? «Estudió tanto que enfermó» · «Estudió tanto como su hermana».

Solución

1ª: **consecutiva intensiva**. El intensificador *tanto* de la principal anuncia una consecuencia y *que* la introduce: enfermar es el resultado de haber estudiado tanto.

2ª: **comparativa de igualdad**. La correlación *tanto... como* compara dos términos y no expresa ninguna consecuencia.

Comprobación: mira qué palabra cierra la correlación. *Tanto... que* abre una consecuencia; *tanto... como* y *más/menos... que* abren una comparación.

▲ Esa pista funciona bien en estas dos, pero *más... que* comparativo y *tan... que* consecutivo se parecen al oído. Cuando dudes, pregúntate si la segunda parte es un **término con el que se compara** o un **resultado**.

Acentuación y palabras que se confunden

Lo que hay que saber

Repaso mínimo: **agudas** con tilde si acaban en vocal, *n o s* que no vaya detrás de otra consonante (por eso *robots* no lleva); **llanas**, al revés (por eso *bíceps* sí); **esdrújulas**, todas. Los hiatos del tipo *María* o *país* llevan tilde al margen de esas reglas.

Tilde diacrítica: *tú/tu, él/el, mí/mi, sí/si, sé/se, dé/de, té/te, más/mas*. Distingue palabras que se escriben igual y **no depende** de las reglas anteriores.

Los **interrogativos y exclamativos** (*qué, quién, cuál, cómo, cuándo, dónde, cuánto*) llevan tilde también cuando la pregunta va metida dentro de la oración: «No sé *quién* llamó».

La tilde opcional alcanza **solo** al adverbio *solo* (= solamente) y a los demostrativos en **uso pronominal**, y únicamente cuando quien escribe aprecia ambigüedad. No alcanza al adjetivo («Estaba solo en casa») ni al demostrativo que acompaña a un nombre («ese libro»), que van sin tilde.

porque (causal) · **por qué** (pregunta, directa o indirecta) · **porqué** (sustantivo: el motivo, con determinante delante) · **por que**, que es preposición + relativo («la puerta *por que* entraron» = por la que) y también preposición + la conjunción *que* cuando el verbo la pide («Apostó *por que* ganaríamos»).

sino (conjunción adversativa, y también sustantivo: destino) frente a **si no** (condición negada). Y **aún** con tilde cuando equivale a *todavía*; **aun** sin ella cuando equivale a *incluso* y en *aun así*.

24

Completa usando **cada opción una sola vez**: *porque, por qué, porqué, por que*. «No me dijo ____ se iba» · «Se fue ____ estaba cansado» · «Ese es el ____ de su enfado» · «Esa es la razón ____ me fui».

Solución

«No me dijo **por qué** se iba»: interrogativo dentro de la oración; lleva tilde aunque no haya signos de interrogación.

«Se fue **porque** estaba cansado»: conjunción causal.

«Ese es el **porqué** de su enfado»: sustantivo. Se reconoce porque lleva determinante delante y admite plural (*los porqués*).

«Esa es la razón **por que** me fui»: preposición *por* + relativo *que*, equivalente a «por la que». Es correcta, aunque hoy se prefiere «por la que».

▲ Sin la restricción de usar cada opción una vez, la primera frase admitiría también **porque**, con otro significado: «no me lo dijo *debido a que* se iba». Por eso el enunciado la incluye: si no, las dos respuestas serían válidas.

Comprobación: si lo puedes sustituir por «el motivo» y lleva determinante, es *porqué*; si lo puedes sustituir por «por la cual», es *por que*.

25

Elige y justifica: «No quería café, ____ té» · «____ vienes, avísame» (*sino / si no*).

Solución

«No quería café, **sino** té»: conjunción adversativa; reemplaza el miembro que se acaba de negar.

«**Si no** vienes, avísame»: conjunción condicional *si* más el adverbio de negación *no*.

Comprobación: intenta meter una palabra entre las dos partes. Si cabe («si *tú* no vienes»), va separado; si no cabe, es *sino*.

▲ *Sino* es además un sustantivo que significa «destino»: «Ese era su *sino*». También va junto, y se distingue porque lleva determinante.

Pon las tildes que falten y explica cada una: «Aun no se cuando llegara, pero dice que el vendra con Marta».

Solución

«**Aún** no **sé** **cuándo** **llegará**, pero dice que **él** **vendrá** con Marta».

aún: aquí equivale a *todavía*, y con ese valor lleva tilde. Si equivaliera a *incluso*, iría sin ella.

sé: del verbo *saber*, tilde diacrítica frente al pronombre *se*.

cuándo: interrogativo dentro de la oración, aunque no haya signos de interrogación.

llegará y **vendrá**: agudas terminadas en vocal, así que les toca tilde por la regla general.

él: pronombre personal; tilde diacrítica frente al artículo *el*. Comprobación sobre esta misma frase: *él* funciona por sí solo como sujeto de *vendrá*. El artículo no puede hacer eso: forma grupo nominal con un sustantivo («el chico vendrá»), y si lo pruebas aquí ya has cambiado la frase.

El léxico: significado y formación de palabras

Lo que hay que saber

Denotación: el significado convencional, el que recoge el diccionario. Una palabra puede tener varias acepciones denotativas, incluidas las de **origen figurado ya lexicalizado**. **Connotación**: la valoración o la carga afectiva que acompaña a la palabra. Muchas las pone el contexto; otras están tan asentadas que el propio diccionario las marca, por ejemplo como despectivas.

Derivación: a una **base** se le añaden prefijos y sufijos (flor → florero). **Composición**: se juntan dos **componentes** que existen como palabras (abre + latas). **Parasíntesis**: prefijo y sufijo se añaden a la vez a la base, y la palabra no se explica por ninguno de los dos pasos por separado.

Cuidado con las etiquetas de las piezas: el **lexema** o raíz es la parte con significado léxico; un **interfijo** es un elemento de enlace sin significado propio (la *-ar-* de *polvareda*); y un componente de una palabra compuesta es una palabra entera, con su flexión.

Familia léxica: palabras que comparten lexema. **Campo semántico**: palabras que comparten rasgos de significado y ámbito. ▲ No se excluyen: *cuchara*, *cucharilla*, *cucharón* están en el mismo campo y en la misma familia; lo que cambia es qué estás mirando, la forma o el significado.

Hipерónimo: la palabra que abarca a otras (*flor*). **Hipónimos**: las que abarca (*rosa*, *clavel*). Los **préstamos** vienen de otra lengua, adaptados (*fútbol*) o no (*software*); el **calco** traduce la estructura (*baloncesto*, de *basketball*).

Di cómo está formada cada palabra: **sacacorchos** · **panadería** · **desalmado** (el adjetivo de «es un desalmado»).

Solución

sacacorchos: **composición**. Junta dos *componentes* que existen como palabras, la forma verbal *saca* y el sustantivo *corchos* (que viene con su plural incluido). No son dos raíces desnudas: son dos palabras.

panadería: **derivación**. Sobre la base *pan* se forma *panadero* y de ahí *panadería*. La *-ad-* que queda en medio se describe como **interfijo**, una pieza de enlace sin significado propio, no como un sufijo derivativo.

desalmado: en el análisis escolar, **parasíntesis**. Como adjetivo con el significado de 'cruel, sin compasión', se forma añadiendo a la vez *des-* y *-ado* sobre la base *alma*.

▲ Cuidado con la prueba de «tapa el prefijo y tapa el sufijo»: el verbo *desalmar* existe, así que la secuencia *desalma* también. Lo que decide es de qué **base** y con qué **significado** se ha formado la palabra, no si esas letras aparecen en algún sitio.

28

¿Familia léxica o campo semántico? «pan, panadero, empanada, panecillo» · «pan, queso, leche, jamón».

Solución

1ª: **familia léxica**. Todas comparten el lexema *pan-*.

2ª: **campo semántico**. Comparten rasgos de significado: son alimentos.

Comprobación: son dos preguntas distintas. La familia léxica se decide mirando la **forma** (el lexema común); el campo semántico, mirando el **significado**.

▲ No son casillas que se excluyan, y el campo semántico no exige que no haya lexema común: *cuchara, cucharilla, cucharón* están a la vez en la misma familia y en el mismo campo.

Ojo con la 1ª: comparten familia, pero no forman un campo semántico de alimentos, porque *panadero* es un oficio y no una comida.

29

Explica los distintos niveles de significado de *zorro* en «Ten cuidado con él: es un zorro».

Solución

Acepción literal: mamífero carnívoro de hocico alargado y cola larga y peluda.

Acepción figurada ya lexicalizada: «persona muy astuta». Es la que se usa aquí, y **también es denotación**: el diccionario la recoge como una acepción más.

Valoración contextual: esto sí es connotación. El «ten cuidado con él» carga la palabra de desconfianza; en «qué zorro, se lo ha montado bien» la misma acepción suena a elogio. Esa carga la pone la frase, no el diccionario.

▲ Sustituir por la definición zoológica («es un mamífero carnívoro») solo demuestra que no se está usando esa acepción: no demuestra que haya connotación.

Comprensión lectora, tema y resumen

Lo que hay que saber

El **tema** es de qué trata el texto, en pocas palabras y normalmente en forma de **grupo nominal**, sin verbo conjugado: «La subida del precio del alquiler en las ciudades».

La **idea principal** se encuentra ordenando las ideas por **jerarquía**: es aquella a la que las demás sirven de ejemplo, de dato o de matiz. Las secundarias la desarrollan.

El **resumen** cuenta lo que dice el texto con tus palabras: conserva el sentido y la situación temporal (si algo ya ha ocurrido, no lo pases a futuro), elimina los detalles y **no añade información ni opinión** que no estuviera.

En este tipo de ejercicio conviene resumir directamente, sin fórmulas del tipo «el texto dice que» o «el autor habla de»: ocupan espacio y no aportan nada.

Cuando un texto se organiza así, se describe como **deductivo** o analizante (la idea general primero y el desarrollo después), **inductivo** o sintetizante (los datos primero y la conclusión al final) o **encuadrado** (la idea abre y cierra). ▲ No todos los textos siguen uno de estos tres esquemas.

Los **conectores** son la señalización del texto: «en primer lugar» ordena, «sin embargo» opone, «en conclusión» cierra.

30

Formula el tema de este texto en un grupo nominal: «Cada vez más institutos guardan los móviles en una caja durante las clases. Los profesores dicen que los alumnos atienden mejor y que han bajado las peleas por grabar vídeos. Algunas familias, en cambio, se quejan de que no pueden localizar a sus hijos en toda la mañana».

Solución

Un tema posible: «**La retirada de los móviles en los institutos y las posturas que genera**».

Otro igual de válido: «El debate sobre prohibir el móvil en clase». No se valora que coincidan las palabras, sino que el tema **abarque todo el texto** y no se quede en una parte.

Quedarían cortos «Los móviles» (tan amplio que no dice de qué se habla) y «Las quejas de las familias» (solo recoge el final).

Comprobación: repasa el texto y mira si tu tema recoge sus tres partes (la medida, lo que dicen los profesores y lo que dicen las familias). Si deja una fuera, o no dice qué se discute, hay que ajustarlo.

Formalmente es un **grupo nominal**: sin verbo conjugado. Por eso no se escribe «Los institutos guardan los móviles».

31

¿Cómo está organizado este texto? «El ruido nocturno perjudica la salud. Un estudio del hospital comarcal midió el sueño de cien vecinos de una calle de bares: dormían de media una hora menos. Sus analíticas mostraban además más marcadores de estrés».

Solución

De forma **deductiva** o analizante: la idea general se enuncia en la primera frase y lo que viene después la desarrolla con datos.

Comprobación: ordena las ideas por **jerarquía**. «El ruido nocturno perjudica la salud» engloba a las otras dos, que son datos a su servicio; y está colocada al principio. Las dos cosas juntas, jerarquía y posición, son lo que define la estructura.

Si el texto empezara por el estudio y terminara diciendo «así que el ruido nocturno perjudica la salud», sería **inductivo** o sintetizante: las mismas ideas en otro orden.

▲ Deductivo y analizante son lo mismo, igual que inductivo y sintetizante: usa el par de nombres de tu clase y no los mezcles.

32

Resume en una o dos frases: «La biblioteca del barrio ha ampliado su horario hasta las diez de la noche durante los exámenes. La medida se tomó después de que un grupo de estudiantes recogiera cuatrocientas firmas. El ayuntamiento ha contratado a dos personas para cubrir esas horas y avisa de que la ampliación acabará en junio».

Solución

Un resumen posible: «**La biblioteca del barrio ha ampliado su horario hasta las diez de la noche en época de exámenes, a petición de los estudiantes, y lo mantendrá hasta junio.**»

Lleva lo esencial: qué ha cambiado, a instancias de quién y que es temporal.

Fíjate en el tiempo verbal: el texto dice que *ha ampliado*, no que vaya a ampliar. Un resumen conserva la situación temporal del original.

Las cuatrocientas firmas y las dos contrataciones se quedan fuera a propósito: en un resumen de esta longitud son detalles, y «a petición de los estudiantes» ya recoge lo que importa de la recogida de firmas.

Comprobación: repasa cada dato que has metido y pregúntate si al quitarlo el resumen sigue explicando el hecho. Y comprueba que no has copiado ninguna frase tal cual ni has añadido nada que no estuviera, empezando por tu opinión.

El texto argumentativo y el comentario crítico

Lo que hay que saber

Tesis: la idea que se defiende. Puede ir al principio, al final o no estar escrita (**implícita**): entonces se deduce de los argumentos.

Tipos de argumento: de **autoridad**, de **datos** o cifras, de **ejemplificación**, de **analogía**, de **experiencia personal** y el de las **consecuencias**.

▪ Poner la etiqueta no evalúa el argumento. Lo que hay que mirar es si la prueba es **pertinente** (habla de lo que se discute), **suficiente** (basta para sostener la conclusión) y **verificable** (se puede comprobar de dónde sale).

Contraargumentar no es negar: es recoger la idea del otro y responderla («Se dice que... pero...»).

Falacias: razonamientos que parecen válidos y no lo son. **Generalización apresurada** (de unos pocos casos a todos), **ataque a la persona** en vez de a la idea, **falso dilema** (solo dos salidas cuando hay más).

Esquema de un **comentario crítico**: tesis del texto → valoración de sus razones → postura propia justificada. No es un resumen. Las **marcas de subjetividad** (primera persona, adjetivos valorativos, preguntas retóricas, fórmulas que dan por sabido lo que habría que demostrar) se señalan para analizar cómo convence, no para descalificarlo.

33

Localiza la tesis y di si es explícita o implícita: «Llevo treinta años dando clase y cada septiembre veo lo mismo: los alumnos que leen por su cuenta escriben mejor, resumen mejor y se equivocan menos en un examen. No es magia; es entrenamiento».

Solución

La tesis está **explícita**. Aparece justo **detrás de los dos puntos de la primera oración**: «los alumnos que leen por su cuenta escriben mejor, resumen mejor y se equivocan menos en un examen», y se remata en el cierre: «no es magia; es entrenamiento».

Formulada en una línea: «**La lectura habitual mejora la expresión escrita y el rendimiento académico, porque funciona como un entrenamiento**».

La sostiene un **argumento de experiencia personal**: «llevo treinta años dando clase y cada septiembre veo lo mismo».

Otra respuesta que se admite: si la formulas como una recomendación («hay que leer más»), estás dando un paso más que el texto. Es la conclusión que se deduce, y vale si lo dices así.

▲ Lo que no encaja es confundir la tesis con el argumento que la apoya: «llevo treinta años dando clase» no es lo que el texto defiende, es lo que le sirve para defenderlo. Comprobación: pregúntate de qué te quiere convencer.

34

Di qué tipo de argumento es cada uno y qué comprobarías antes de darlo por bueno: «Lo dice la Organización Mundial de la Salud» · «En esa curva se registraron el año pasado doce accidentes más que el anterior» · «Poner nota a la creatividad es como medir el viento con una regla».

Solución

1º: **argumento de autoridad**. Apoya la idea en quién lo afirma.

2º: **argumento de datos**. Aporta una cifra comparada con otra.

3º: **argumento de analogía**. Compara la situación con otra para hacerla ver.

Qué comprobar en cada uno: en el de autoridad, si la fuente es competente *en ese asunto*, si se la cita en su contexto y si hay más respaldo; en el de datos, de dónde sale la cifra, cómo se obtuvo y con qué se compara; en la analogía, en qué se parecen de verdad los dos casos, porque explicar no es probar.

▪ Cumplir esas condiciones no convierte un argumento en concluyente: lo hace **evaluable**. Poner la etiqueta es el primer paso; el comentario crítico empieza después.

▲ Un mismo enunciado puede combinar dos tipos: «según el último informe del ministerio, uno de cada tres adolescentes duerme menos de siete horas» sería de autoridad y de datos a la vez. (La cifra de este ejemplo está inventada para ver la estructura: cuando cites una en tu texto, di de dónde sale.)

35

¿Qué falla en este razonamiento? «Los jóvenes de hoy no leen: ayer, en el autobús, los tres que iban a mi lado estaban con el móvil».

Solución

Es una **generalización apresurada**: de tres casos vistos una vez se salta a una afirmación sobre todos los jóvenes. La prueba no es **suficiente**.

Hay un segundo problema, de **pertinencia**: lo observado no habla de lo que se afirma. Estar con el móvil no es lo contrario de leer, y de hecho se puede estar leyendo en él.

Cómo se responde en un comentario crítico: pidiendo datos («¿cuántos jóvenes, medidos cómo y cuándo?») y señalando el salto entre lo observado y la conclusión.

▲ Señalar la falacia no demuestra que la tesis sea falsa: demuestra que **ese argumento no la sostiene**. Podría haber datos que sí la apoyaran, y eso es justo lo que habría que pedir.

36

Señala tres marcas de subjetividad y escribe un contraargumento: «Es evidente que los deberes solo sirven para robarles la tarde a los niños. ¿De verdad alguien cree que dos horas de fichas enseñan algo? Yo, desde luego, no».

Solución

Marcas (con tres bastaba): «es evidente que», que da por demostrado lo que habría que demostrar; el adverbio «solo», que cierra las demás funciones posibles; la **pregunta retórica**, que no espera respuesta; y «Yo, desde luego, no», primera persona y opinión declarada.

Contraargumento posible: «Una tarea corta y bien elegida sirve para repasar lo visto en clase y para que el alumno detecte por sí mismo lo que no ha entendido; el problema no es que existan deberes, sino cuántos y de qué tipo».

Fíjate en cómo está construido: recoge la idea del otro («que existan deberes») y le responde. Eso es lo que distingue un contraargumento de una simple negación.

▲ Señalar la subjetividad no es descalificar el texto: un texto de opinión es subjetivo por definición, y esas marcas son precisamente su manera de convencer. Lo que se valora en el comentario es si, además, sus razones son pertinentes y suficientes.

Lo que hay que saber

Metáfora: se nombra una cosa con otra, sin decir que se parecen («sus dientes son perlas»). **Símil** o comparación: la semejanza se expresa de forma **explícita**, con *como*, *cual*, *semejante a*, *parece*... ▲ No todo *como* introduce un símil.

Metonimia: se nombra algo por otra cosa con la que tiene una relación real: el autor por la obra, el instrumento por quien lo toca, el recipiente por el contenido («leer a Cervantes», «el primer violín llegó tarde»). El efecto es de concentración: se dice menos y se entiende más.

Oxímoron (dos términos contradictorios pegados: «una calma tensa»), **paradoja** (contradicción solo aparente) y **antítesis** (dos ideas opuestas enfrentadas): los tres trabajan con el contraste, y de la tensión sale el sentido.

Otros que conviene reconocer: **personificación**, **hipérbole**, **ironía**, **aliteración**, **anáfora** (repetición al principio de varios versos o de varias frases, también en prosa), **paralelismo**, **hipérbaton** y **encabalgamiento**.

Medir un verso = contar sílabas aplicando la **sinalefa** (lo habitual cuando una palabra acaba en vocal y la siguiente empieza por vocal, aunque el poeta puede deshacerla si el ritmo lo pide) y la **ley del acento final** (última palabra aguda, se suma una sílaba; esdrújula, se resta una; llana, no se toca).

Arte menor hasta ocho sílabas; **arte mayor** de nueve en adelante. **Rima consonante:** desde la última vocal tónica coincide todo. **Asonante:** solo las vocales. Cada composición con nombre propio —el **soneto**, la **décima**, el **romance**— se describe por la medida de sus versos y por su esquema de rima.

37

Identifica el recurso en cada caso y di qué efecto busca: «Sus ojos eran dos luceros» · «Se bebió dos copas» · «Es un silencio ensordecedor».

Solución

1º: **metáfora**. Llama luceros a los ojos sin decir que se parecen: la identificación es directa, y eso es lo que la separa del símil.

Con una marca explícita de comparación (*como*, *cual*, *semejante a*, *parece*) sería un **símil**. ▲ No es «el que lleva *como*»: la marca puede ser otra, y hay muchos *como* que no forman ningún símil.

2º: **metonimia**. No se bebió las copas, sino su contenido: se nombra una cosa por otra con la que tiene una relación real, aquí el recipiente por lo que contiene. El efecto es de concentración.

3º: **oxímoron**. Junta dos términos que se contradicen (un silencio no puede ensordecer) y de esa tensión sale la idea de un silencio que se impone.

38

Mide estos dos versos del comienzo de la *Canción del pirata*, de José de Espronceda, y di si son de arte mayor o de arte menor: «Con diez cañones por banda» · «viento en popa a toda vela».

Solución

1º: Con-diez-ca-ño-nes-por-ban-da = **8 sílabas**. No hay ninguna sinalefa, porque *diez* y *por* acaban en consonante. La última palabra (*banda*) es llana, así que no se suma ni se resta nada. **Octosílabo**.

2º: contando sílaba a sílaba salen 10 (vien-to-en-po-pa-a-to-da-ve-la), pero hay **dos sinalefas**: *to* con *en*, y *pa* con *a*. Quedan 8: vien / to_en / po / pa_a / to / da / ve / la. **Octosílabo** también.

Los dos son de **arte menor**: hasta ocho sílabas. De nueve en adelante, arte mayor.

Comprobación: si un verso te sale más largo que los de su alrededor, repasa primero las sinalefas, que es lo que más se escapa al contar. ▲ No es la única explicación posible: el poema puede ser heterométrico (versos de medidas distintas a propósito) o puede haber un hiato métrico buscado, es decir, dos vocales que no se unen aunque pudieran.

¿La rima es consonante o asonante? «viento / lamento» y «viento / sueño». ¿Y cómo es el esquema de un soneto?

Solución

viento / lamento: **consonante**. Desde la última vocal tónica coincide todo: *-ento*.

viento / sueño: **asonante**. Coinciden solo las vocales de esa parte (e-o); las consonantes no (*nt* frente a *ñ*).

▲ Detalle que despista: la comparación empieza en la **última vocal tónica**, no al principio de la sílaba. En *viento* la tónica es la *e*, así que la *i* del diptongo queda fuera.

El **soneto clásico**: catorce endecasílabos de rima consonante, en dos cuartetos y dos tercetos. Los cuartetos suelen rimar ABBA ABBA y los tercetos admiten varias combinaciones (CDC DCD, CDE CDE y otras), así que su esquema hay que leerlo en cada poema. «Endecasílabo» vale para el soneto clásico: hay sonetos en otros metros, y en el Modernismo abundan los de versos alejandrinos.

Literatura de los siglos XIX y XX

Lo que hay que saber

Romanticismo (sobre todo la primera mitad del XIX): el yo y los sentimientos por delante, libertad frente a las reglas, gusto por lo nocturno y lo legendario, personajes rebeldes o marginados. Espronceda, Zorrilla y Larra en el artículo periodístico.

Posromanticismo (segunda mitad): **Bécquer** y **Rosalía de Castro** escriben ya después, con una poesía más desnuda e íntima. Situarlos sin más en la primera mitad del siglo es un error corriente.

Realismo (segunda mitad): la novela mira la sociedad de su tiempo, con ambientes reconocibles y personajes explicados por su medio. Galdós, Clarín y Pardo Bazán. El **Naturalismo** lleva eso más lejos: determinismo del ambiente y de la herencia.

Modernismo y generación del 98 (hacia 1900): el Modernismo busca la belleza, la musicalidad y el color (Rubén Darío); el 98 se pregunta por España y por el sentido de la vida, con un lenguaje más sobrio (Unamuno, Baroja, Azorín, Machado).

Vanguardias y generación del 27: tradición y experimentación a la vez. Lorca, Alberti, Cernuda, Salinas, Guillén, Aleixandre. **Miguel Hernández** se relaciona con ellos, pero suele situarse en la **generación del 36** y hace de enlace entre las dos.

Desde 1939: novela de posguerra (Cela, Delibes, Carmen Laforet), teatro social (Buero Vallejo), poesía desarraigada (Dámaso Alonso, Blas de Otero) y, desde los años setenta, una narrativa muy variada (Carmen Martín Gaité, Eduardo Mendoza).

¿A qué movimiento corresponde cada descripción y en qué te apoyas? «Un narrador describe con detalle la calle, la tienda y las costumbres de una ciudad de provincias, y explica el carácter del protagonista por el ambiente en el que creció». · «Un yo poético se dirige a la noche y a la luna para hablar de su desengaño amoroso, y rompe la regularidad métrica».

Solución

1ª: **Realismo**, y también se admite **Realismo con orientación naturalista**: el ambiente reconocible y el narrador que observa son realistas, y que el personaje se explique por su medio ya es un rasgo naturalista, sin que haga falta que se mencione la herencia.

2ª: **Romanticismo**. Las señas: el protagonismo del yo y de lo que siente, el marco nocturno y la libertad formal.

Comprobación: pregúntate qué ocupa el centro del texto. Si es la sociedad observada, mira al Realismo y al Naturalismo; si es el yo y su sentimiento, al Romanticismo.

▲ Un rasgo aislado no basta: hay poesía romántica de métrica muy regular y novelas realistas con mucha introspección. La clasificación se decide por el conjunto.

41

Sitúa a estos autores y di de qué son conocidos: **Benito Pérez Galdós** · **Rubén Darío** · **Federico García Lorca**.

Solución

Galdós: Realismo, novela de la segunda mitad del XIX. Retrató la sociedad española de su tiempo en obras como *Fortunata y Jacinta* o *Misericordia*.

Rubén Darío: Modernismo. Poeta nicaragüense que lo introduce en la literatura en español, con la musicalidad y la imagen brillante como marca (*Azul*, *Prosas profanas*).

Lorca: generación del 27. Poesía (*Romancero gitano*, *Poeta en Nueva York*) y teatro (*Bodas de sangre*, *La casa de Bernarda Alba*), uniendo lo popular con la metáfora de vanguardia.

▲ Lorca sirve de ejemplo de que las etiquetas se quedan cortas: se le sitúa en el 27, y su obra pasa por el neopopularismo y por la influencia del surrealismo. Ese matiz es pertinente cuando te pidan situar su obra, no solo nombrarla.

42

Explica dos diferencias entre la generación del 98 y el Modernismo, y por qué a veces se confunden.

Solución

Diferencia 1, el asunto: el **98** se ocupa de España, de su decadencia y del sentido de la vida; el **Modernismo** busca sobre todo la belleza y el efecto estético.

Diferencia 2, el lenguaje: el 98 tiende a un estilo más sobrio y recupera palabras del campo y de la tradición castellana; el Modernismo va a la musicalidad, el color y el léxico culto o exótico.

Por qué se confunden: son de los mismos años, comparten el rechazo a la literatura anterior y hay autores que pasan por los dos. La primera poesía de Machado tiene mucho de modernista, y Valle-Inclán empieza modernista y acaba en el esperpento.

▲ Hay estudiosos que consideran el 98 una variante española del Modernismo y no un grupo aparte. Si en tu clase se estudian como dos, contesta así y menciona que la frontera se discute.
